

Sembrando alegría en nuestro entorno

En busca de un final feliz

Los cuentos más antiguos y que siguen hoy perdurando suelen mostrar dos personajes tipo que están evolucionando constantemente: el "bueno" y el "malo". Uno, un tanto puñetero, está poniendo una serie de obstáculos al otro que, gracias a esos obstáculos, va cambiando. Los cuentos nos enseñan que el cambio lo dirijimos para ir mejorando, creando, buscando soluciones para vencer. Al fin y al cabo es la elección de uno mismo. Recordemos por ejemplo, El lobo y

los tres cerditos, El gato con botas, Cenicienta, etc.

Podríamos decir que nuestro lobo de hoy, madrastra u ogro quizá no sea más que un personaje de la propia cotidianidad: un compañero de trabajo, una pareja, un familiar, un vecino...

El budismo enseña que los oponentes formidables pueden llegar a ser nuestros aliados más grandes, porque nos obligan a desarrollar fortaleza y templanza. Son lo que, en el

budismo, llamamos "buenos amigos" influencias positivas que nos ayudan en el camino hacia el logro de la Budeidad.

Todo depende de nuestra elección: la misma función puede actuar como algo benéfico para uno o como algo perjudicial, según la actitud de la persona. Por eso ¿os parece que salgamos cada uno en busca de nuestro Shoten Zenjin?¹

Cambiamos de melodía

Frecuentemente nos lamentamos del ambiente que nos rodea, nos incomoda el tono agresivo y despiadado que se ha instalado en la sociedad y nos sorprende que en lugares en los que teóricamente debería reinar la armonía y el compañerismo, personas comunes puedan desarrollar conductas tan hostiles para mortificar y atemorizar a sus semejantes.

¡Ya no aguanto más! ¡Esto me está quemando!, son expresiones que decimos y oímos frecuentemente a nuestro alrededor. Actuamos limitándonos a ser los sufridores o como si no tuviéramos nada que ver con el

clima que se respira en nuestro entorno. Pero el ambiente que nos rodea, no es algo que surge de forma espontánea y aisladamente, sino que muestra los valores que subyacen en las personas que lo originan, afortunadamente, no es algo inmodificable, sino que cambia con la clase de interrelaciones que establecemos con nuestros semejantes, con el medio natural y con la sociedad en general.

Quizá nos parezca que es muy poco lo que uno puede hacer para cambiar la condición de los tiempos actuales. Sin embargo, ésta es la apuesta que Soka Gakkai nos plantea a todos.

Ante una misma situación podemos dejarnos arrastrar por las circunstancias y adoptar por puro mimetismo el estilo que nos rodea, o intentar poner tierra de por medio, como si pudiésemos huir siempre y de todo.

Pero también podemos decidir ser el elemento sorpresa que de al traste con lo previsible, infiltrando en el ambiente un modo de ser y hacer que se rompa el círculo vicioso y haga emerger una nueva melodía.

1) Shoten Zenjin: según la tradición budista, son las funciones protectoras del universo que cumplen un papel benéfico en las circunstancias de la vida.

Amistad ≠ club de amiguetes



“La primera ley de la amistad consiste en pedir a los amigos cosas honestas, y hacer por los amigos cosas honestas”. Marco Tulio Cicerón.²

Cuando compartimos juntos el mismo propósito de promover el humanismo, la tolerancia y el respeto por los derechos humanos, es natural que surjan relaciones de compañerismo y de amistad, pues son sentimientos nobles con los que cualquiera puede sentirse identificado. Lo importante es que mantengamos la capacidad de compartir y caminar juntos hacia un objetivo común, también cuando la afinidad no surge y hasta puede que haya roces de personalidades. Si nos mantenemos en el respeto por el otro y en la claridad de objetivos, podremos reconocer las trampas de los sentimientos.

Así como la relación maestro discípulo es un profundo lazo que fortalece, aclara el objetivo y orienta al corazón para enfrentar las adversidades, la amistad sincera entre los compañeros de fe también cumple esa función, siendo grata también para compartir el disfrute de la vida en sus momentos felices, cuando se logra la victoria.

Cuando se comparte con otros, la existencia es más plena y productiva para todos, porque las personas pue-

Gosho

Asimismo, afirma que si el corazón de las personas es impuro, su tierra también lo es, pero que si su corazón es puro, así es el sitio en que viven. No existen, en sí mismas, una tierra pura y otra impura; la diferencia sólo reside en el bien y el mal que hay en nuestro interior.”

El logro de la Budeidad en esta existencia, Los escritos de Nichiren Dai-shonin, página. 4

den liberarse de la arrogancia y del desagrado por el apoyo recibido, y de creerse autosuficientes e invulnerables.

Lo que cada cual entiende y establece como una relación de compañerismo y amistad en el camino por la construcción de una sociedad en armonía, es algo personal y sin limitaciones, salvo las que marcan el debido respeto, la integridad, el sentido común, las buenas maneras, la sinceridad.

Así, en la práctica del budismo, cuando creamos algún vínculo, no es vano, ni vacío ni frívolo: siempre es con el fin de desarrollar las mejores cualidades del ser humano, optar por el optimismo, orientarnos hacia la transformación en positivo, y en definitiva para ayudar a construir desde adentro y hacia afuera una sociedad más pacífica y tolerante.

2) (106 a. C. - 43 a. C. fue jurista, político, filósofo, escritor y orador romano).

Esho Funi

En una época como la nuestra, donde abundan estudios y debates sobre cambio climático, energías limpias e impacto ambiental, resulta interesante recordar el concepto de Esho Funi³ que, en la tradición budista, describe la relación entre el ser humano y el ambiente. Esho está formado por las primeras sílabas de sho-ho, 'nuestro propio yo' y e-ho, nuestro entorno. Y Funi literalmente significa 'dos pero no dos', es decir, una unidad diversa. Esho Funi explica la relación indisoluble que une estas dos entidades distintas, la vida y su entorno, que interactúan y se influyen mutuamente, en un devenir dinámico y cambiante.

Nichiren Daishonin dice: "Sin cuerpo no puede haber sombra. Y sin vida tampoco puede haber ambiente. De igual modo, la vida adquiere forma a través del ambiente."⁴

Lo más interesante del concepto de Esho Funi, más que la representación objetiva de la realidad, es la intencionalidad, el compromiso personal que surge ante la evidencia de la unión indisoluble entre géne-

ro humano y naturaleza. Como destaca Daisaku Ikeda,⁵ la afirmación de que "la vida adquiere forma a través del ambiente" introduce el concepto ecológico de la simbiosis "que implica la elevación y la expansión del yo al 'yo superior'" y nos indica un estilo de vida basado en la armonía y el respeto del ambiente que está formado tanto por los otros seres humanos como por la naturaleza.



Como diciendo ...

Cuando mi perrita me mira fijamente, se sienta y ladea su cabeza logra raptar mi corazón. Generalmente pienso que me mira como diciendo...: "que bien que estés cerca de mí". Sin embargo no siempre acierto. Puede querer "decir" eso, pero además, o mejor dicho, sobre todo, pretende orientarme hacia su plato de comida para que se lo llene debidamente. El resultado es que yo siempre acabo en el mismo pensamiento: "No aprendo a interpretar los mensajes de esta 'chantajista' ". También suelo recordar a alguien, destinatario anónimo de esta carta, a quien yo fácilmente interpretaba de forma tendenciosa. Salvando las distancias con la especie humana, la cosa empezaba igual: "Con este gesto me está como diciendo que necesita saber más y que está deseando practicar la

oración". Así, al principio, yo forzaba las situaciones cuando, en realidad, mi amigo solo quería la compañía de alguien que le escuchara sinceramente y tomar alguna copa si se terciaba, cosa muy habitual. Finalmente tomé la determinación de no interpretar nada de sus gestos y le dije abiertamente: "Deja de mirarme como diciendo... y háblame de corazón". Esto aclaró mucho la relación y, además, esa era la frase que, para empezar, necesitaba oír. Tanto es así que fue a partir de ese momento cuando empezó a entender, de verdad, la práctica en su vida.

Lo importante es que llegamos a donde había que llegar; el vínculo estaba, solo era cuestión de no rendirse para encontrar la forma de que yo aprendiera a escuchar y el a decir.

3) Esho Funi: inseparabilidad de la vida y su ambiente.

4) Sobre los presagios, Los escritos de Nichiren Daishonin, página 675

5) Un diálogo entre oriente y occidente, pág. 162, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.